

**OLIVIA
GARZA**

COLUMNA INVITADA

¡Mujeres, al poder!

Con los resultados de la elección del 2 de junio pasado se rompe la hegemonía masculina en el país. Claudia Sheinbaum Pardo será la primera presidenta de México, y llega con el 60% de las preferencias electorales, con 35 millones 924 mil sufragios, lo que la convierte en la primera presidenta de México y en la candidata a la presidencia más votada desde 1982.

Lo preocupante es que esta presidenta llega con la mayoría calificada en las dos cámaras del Congreso de la Unión, con lo que podrá aprobar la ley que quiera, no necesita a la oposición para hacerlo. ¿De verdad? ¿Eso fue lo que los ciudadanos decidieron?

Claudia llega con los votos para controlar la Cámara de Diputados, curiosamente podemos ver un voto cruzado, porque más personas votan por ella y menos por los diputados de Morena. Los diputados tienen 3.3 millones menos que Sheinbaum. Lo mismo pasa en el Senado.

Para el caso de la coalición Fuerza y Corazón por México, podemos observar que la candidatura de Xóchitl Gálvez a la presidencia de la República aportó menos votos a PAN, PRI y PRD. Gálvez sumó 16 millones 502 mil votos, un millón 393 mil votos menos que los obtenidos por los candidatos para el Senado.

Para la Cámara de Diputados, los electores distribuyeron entre PAN, PRI y PRD, 18 millones 121 votos, un millón 619 mil más que los destinados a Gálvez.

Jorge Álvarez Máynez generó para su partido 6 millones 204 mil votos, pero en la elección del Senado, el partido captó 6 millones 475 mil votos, es decir, 271 mil más que para la candidatura presidencial.

Estamos ante un resultado para muchos inesperado. El triunfo de Claudia estaba muy anunciado, pero esperábamos que Xóchitl estuviera más cerca y que hubiera un congreso plural.

Los resultados locales fueron un poco diferentes, claramente se ve un voto diferenciado en el ámbito local, y es así como el PAN logra ganar la mayoría de las capitales del país. Las oposiciones ganaron estados del centro y norte.



La victoria de Morena, por su dimensión cuantitativa y su extensión territorial, marca el fin de la etapa que se abrió en 1977 con la reforma impulsada por José López Portillo. En menos de 25 años se reconfiguró el reparto y el mapa del poder. Tres alternancias en la presidencia de la República, decenas en gubernaturas y cientos en municipios, así como gobiernos divididos de 1997 a 2018, son reflejo de la velocidad del cambio político de nuestro país.

Con los resultados obtenidos por Morena en la jornada electoral, Morena tendría mayoría en el Congreso, pero lo que de ninguna forma se debe permitir es la sobrerrepresentación en el Congreso de la Unión, que hoy busca.

Con lo anterior, Morena controlará el Congreso de la Unión y la mayoría de los congresos locales, y el primer acto autoritario de Morena se dio ya en la CDMX, tanto que critican al PRI ahora están peor, Morena no tiene límites; el domingo pasado cometiendo un fraude a la ley se robarán 7 diputados a la oposición en el Congreso de la Ciudad de México.

Hoy más que nunca la oposición necesita ser un contrapeso al gobierno, los que piensan diferente también merecen ser representados y escuchados, porque de ellos depende que el oficialismo, no se convierta en una dictadura.

•Especialista en Derecho Constitucional y Penal.